

Las ciencias sociales y el estudio del fenómeno migratorio*

IVONNE VALENCIA LEÓN

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

ivonnevalencialeon@gmail.com

RESUMEN

El fenómeno de la migración es una de las problemáticas con mayor impacto en el mundo y altera las dinámicas de las sociedades tanto de origen como de llegada. Nuestro análisis parte de la idea de que la migración debe ser estudiada desde una perspectiva amplia y no desde una sola disciplina. Este análisis ayuda a conocer las características de la migración y sus efectos. El trabajo consta de cuatro partes. En la primera, abordamos el estudio de la migración desde las disciplinas de las ciencias sociales; en la segunda, el enfoque integrado para el estudio de las migraciones; en la tercera, las dimensiones y repercusiones de la migración en la vida social; y, finalmente, en la última parte, las implicancias de la teoría de la complejidad en el estudio multidisciplinario del fenómeno migratorio para arribar a la necesidad de un enfoque que desarrolle una ciencia social de la migración.

Palabras claves: Migración, ciencias sociales, integración, complejidad.

Social sciences and the study of the migratory phenomenon

ABSTRACT

The migratory phenomenon is one of the social problems with the most impact in the world today, as it alters the dynamics of societies of origin of immigrants but also those of arrival. Our analysis springs from the idea that migration must be studied from an ample perspective and not necessarily from a single discipline. This analysis helps to understand the characteristics of migration, as well as its effects. This article is composed of four parts. In the first one, we approach the study of migration from the disciplines within the social sciences; in the second, we analyze the integrated perspective for the study of migrations; in the third, we analyze the dimensions and repercussions of migration in social life; and finally, in the last part, we provide some reflections on the implications of the theory of complexity in the multidisciplinary study of migration to arrive at the necessity for a perspective that can develop a social science of migrations.

Key words: Migration, social sciences, integration, complexity.

* Con algunas modificaciones, forma parte del capítulo 1 de la tesis *Los que se quedan. Migración, remesas y familia transnacional en el Perú*, presentada en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos para optar por el grado académico de doctora en Ciencias Sociales, especialidad de Sociología, sustentada el 12 de diciembre del 2017.

Un fantasma recorre el mundo, el fantasma de la migración.
Hardt y Negri, *Imperio* (2002).

1. Estudio de las migraciones desde las disciplinas de las ciencias sociales

Las ciencias sociales se construyeron históricamente como disciplinas en Europa y los Estados Unidos durante el siglo XIX, en base al modelo newtoniano y cartesiano de ciencia, tal como lo muestra el Informe de la Comisión Gulbenkein. Esta comisión fue presidida por Immanuel Wallerstein y su informe fue publicado con el título *Abrir las ciencias sociales* (2005), y da cuenta del proceso de institucionalización de las ciencias sociales y de su desarrollo desde el siglo XVIII hasta el año 1945. Dicho informe presenta una reflexión sobre el pasado, el presente y el futuro de las ciencias sociales desde una perspectiva transdisciplinaria. Wallerstein (2005, pp. 141-142) sostiene que las disciplinas pueden ser vistas como: categorías intelectuales (tienen un campo de estudio y un método), estructuras institucionales (se organizan en los departamentos académicos/facultades y otorgan títulos universitarios) y tradiciones culturales (cada disciplina tiene sus representantes, autores, referencias, iniciadores y genera un estilo intelectual).

En la propuesta de Ernst Georg Ravenstein, en las *Leyes de la migración* (1989), encontramos una pista para estudiar el fenómeno migratorio desde una perspectiva multidisciplinaria. Así, quiso explicar, describir y predecir los movimientos demográficos internos y externos de un país, por lo que sostiene que «la migración es un fenómeno multifacético y de interés multidisciplinario y ha sido trabajado por demógrafos, sociólogos, psicólogos, economistas, antropólogos, historiadores, geógrafos y politólogos» (en Herrera, 2006, p. 9). Sin embargo, las disciplinas sociales se han especializado, por lo que se encuentran variados enfoques sobre la migración que han impulsado una dispersión de conocimientos sustantivos en el orden conceptual, lo que ha llevado a limitar la investigación al campo de su especialidad orientado al análisis según la disciplina de la que parte el estudio. Por lo tanto, un modelo único que abarque el fenómeno migratorio en toda su complejidad todavía no se ha podido establecer (Herrera, 2006, p. 10). Los estudios sobre la migración desde las ciencias sociales han sido tratados de manera fragmentaria al centrarse en una determinada disciplina. Así, tenemos que se han desarrollado análisis parciales como un análisis sociológico, un análisis cultural, un análisis económico, etc.

Para abordar la problemática migratoria desde las ciencias sociales, seguimos la propuesta desarrollada por Caroline Bretell y James Hollifield en *Migration Theory. Talking across Disciplines* (2000), en donde examinan la problemática migratoria desde los conceptos dominantes, las preguntas y las perspectivas teóricas que se han planteado desde la antropología, la demografía, la economía, la historia, el derecho, la ciencia política y la sociología.

Así, inspirados en la propuesta de los autores, tenemos que la antropología se ha preocupado por examinar los aspectos etnográficos e ideográficos, pero en los últimos tiempos se ha dedicado también a los aspectos culturales con el fin de establecer criterios generales sobre el espacio y el tiempo y, a partir de allí, construir teorías nomotéticas. La antropología está interesada en saber más sobre cómo, cuándo y el porqué de la migración y, de esta manera, conocer el impacto de la inmigración y la emigración en las relaciones sociales entre el hombre y la mujer, al interior de la familia y entre las personas, y el fondo cultural o étnico en el que viven. La preocupación de la demografía gira en torno a los cambios producidos en la población como resultado de la migración; las poblaciones son estudiadas para conocer en qué medida se ven afectadas por el fenómeno migratorio. A nivel más estructural, los estudios migratorios se apoyan en las propuestas de la economía, que trata de conocer los factores que explican la migración y sus efectos en la sociedad. Estos estudios se focalizan en el individuo y buscan medir el costo/beneficio que se pueden obtener. En cuanto a la historia, por lo general, investiga aspectos relacionados al espacio y el tiempo. Las interrogantes se aplican a los grupos e individuos para ser comparados con otros grupos. La historia narra comparativamente la inserción de los grupos, la formación de sus comunidades y la construcción de sus identidades; de esta manera, se lleva adelante el análisis de los procesos migratorios.

Por su parte, el derecho se orienta al estudio de la influencia de la ley en la migración a nivel micro y macro. En cuanto al control migratorio, la ciencia política intenta dar respuesta a las dificultades que tienen los Estados para controlar los desplazamientos de las personas. La preocupación se da a nivel macro, y más allá de las fronteras. En este caso, los sistemas internacionales intervienen para canalizar los problemas de manera más efectiva. La jurisprudencia internacional en temas migratorios, específicamente en la problemática del asilo/refugio, se fundamenta en el derecho internacional público que concibe la protección de un Estado para aquella persona que solicita asilo, en la medida que garantice que su seguridad está en peligro. Los migrantes que

llegan a un país para trabajar y mejorar sus condiciones de vida —en muchos casos— solicitan el permiso de ingreso y la autorización para trabajar. Esta situación no está contemplada legalmente y, por ende, no está protegida. No obstante, son los propios países de inmigración quienes solicitan mano de obra extranjera para ocupar puestos laborales de baja cualificación que los nacionales no ocupan. Consideramos que esta diferencia se concentra en las cuestiones históricas debido a que en muchos países apreciaban la mano de obra extranjera, porque los ayudó a reconstruir las ciudades que habían sido devastadas durante la Segunda Guerra Mundial. No obstante, al mejorar sus situaciones se convierten en centros de inmigración (atracción urbana). Cuando se dieron cuenta de que ya no necesitaban mano de obra, las leyes migratorias cambiaron pasando a ser restrictivas, específicamente para los denominados migrantes económicos. En este sentido, la normativa internacional contempla fundamentalmente el asilo de personas en peligro y, para protegerlos, establecen directivas que garanticen su seguridad. En suma, la inmigración económica está muy poco regulada por el derecho internacional público, en comparación con la regulación que tiene el asilo.

En sociología se ha investigado las migraciones a partir de interrogantes sobre por qué ocurren, cómo se sostienen en el tiempo, cuáles son las características y cuáles son los efectos del fenómeno en el lugar de origen y destino migratorio. Los estudios sociológicos buscan conocer las percepciones del hecho migratorio, conocimiento de los estilos de vida, la cuestión de la familia. En general, en qué medida la migración influye en la vida de los migrantes y sus familias. En la tabla 1 se esquematiza las teorías de la migración a través de las disciplinas sociales y se observa que cada una de estas ha delimitado su campo de estudio en lo que a migración internacional se refiere. Podemos observar que, en algunos casos, existe cierta relación entre las disciplinas; sin embargo, en otros casos la disciplina tiene su propio ámbito de análisis y responde a cuestiones específicas. De un lado, se puede observar cómo las diversas disciplinas tienen una correspondencia con las cuestiones de investigación, las unidades de análisis, las teorías generales y las hipótesis de trabajo. Esta propuesta de análisis transversal nos ayuda a identificar los intereses disciplinarios y los aspectos más recurrentes utilizados por los investigadores en la temática migratoria mundial. Esta problemática de análisis será retomada en la discusión final de este artículo cuando abordemos el fenómeno migratorio desde el enfoque de la complejidad.

Tabla 1

TEORÍAS DE LA MIGRACIÓN A TRAVÉS DE LAS DISCIPLINAS

DISCIPLINAS	INVESTIGACIONES/ PREGUNTAS	NIVELES/ UNIDAD DE ANÁLISIS	TEORÍA DOMINANTE	MUESTRA/ HIPÓTESIS
Antropología	¿Cómo afecta la migración a los cambios culturales y en la identidad étnica?	Más micro/ individuo, casas, grupos.	Relacional, estructuralista y transnacional.	Redes sociales, sostenibilidad, mantiene la diferencia cultural.
Demografía	¿Cómo afecta la migración a los cambios de la población?	Más macro/ poblaciones.	Racionalista (toma prestado aspectos de la economía).	La migración aumenta el índice de natalidad.
Economía	¿Qué explica la propensión de migrar y cuáles son sus efectos?	Más micro/ individuos.	Racionalista: costo-beneficio/ (tira y afloja).	La incorporación de los inmigrantes depende de su capital humano.
Historia	¿Cómo nosotros entendemos la experiencia de los migrantes?	Más micro/ individuos y grupos.	Evita prueba de hipótesis y teoría.	No aplicable.
Derecho	¿Cómo la ley influye en la migración?	Macro y micro.	Institucionalista y racionalista (toma prestado aspectos de todas las CC. SS.).	Los derechos crean estructuras incentivas para la especie migratoria.
Ciencia política	¿Por qué los Estados tienen dificultades para controlar la migración?	Más macro/ políticas y sistemas internacionales.	Institucionalista y racionalista.	Los Estados a menudo son capturados por intereses promigratorios.
Sociología	¿Qué explica la incorporación de los inmigrantes?	Más macro/ grupos étnicos y grupos sociales.	Estructuralista y/o funcionalista	La incorporación del migrante depende del capital social.

Fuente. Tomado de Bretell y Hollifield (2000, p. 3).

A la luz del análisis de la tabla anterior, nos interesa examinar, específicamente, el aporte de la sociología como ciencia social amplia que permite abarcar todos los ámbitos de la migración. En este sentido, hemos elaborado la tabla 2 donde se presentan las diversas líneas de investigación (temas/problemas) que se han identificado durante el proceso del desarrollo de la investigación realizada en torno al fenómeno migratorio. Hemos relacionado las líneas de investigación con las subdisciplinas y las áreas de conocimiento.

Tabla 2

LA SOCIOLOGÍA Y EL ESTUDIO DE LAS MIGRACIONES

LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN	SUBDISCIPLINAS Y ÁREAS DE CONOCIMIENTO
Política migratoria. Relaciones de poder en el sistema político. Transnacionalismo político.	Sociología política
Migración, refugio. Leyes migratorias. Asilo por la violencia en el país de origen. Condiciones jurídicas para migrantes. Sanciones y beneficios para comunidades en países de destino.	Sociología jurídica
Las remesas: efectos en los países de origen y de destino. Remesas y codesarrollo. Inserción laboral en países de destino. Emprendimiento migratorio en lugares de origen.	Sociología económica
Patrones de consumo y estilos de vida. Capital simbólico y cultural: idiomas. formación escolar y profesional. Estudios de postgrados. Cultura de la solidaridad. Cadenas solidarias. Gastronomía peruana en el mundo.	Sociología de la cultura Sociología de la educación
Conflictos intergeneracionales. Cuidado de adultos mayores.	Sociología de las generaciones
Inserción en el mercado laboral. Trabajo informal. Subempleo. Mano de obra cualificada y poco cualificada. Cualificación laboral.	Sociología del trabajo
Prácticas religiosas. Transnacionalismo religioso.	Sociología de la religión
Migrantes ecológicos. Exiliados ambientales/ecológicos.	Sociología del ambiente
Niños, adolescentes y jóvenes migrantes. Las pandillas juveniles de migrantes. Las familias: acá y allá. Género y familia (eje transversal a todas las disciplinas).	Sociología de la familia
Cultura del deporte. Prácticas deportivas. Deporte y violencia de jóvenes migrantes.	Sociología del deporte

Fuente. Elaboración propia a partir de la identificación de problemas en torno a las causas y los efectos de la migración transnacional (2012-2017).

En una perspectiva complementaria, Mangalan (en Herrera, 2006, p. 21) propone como ejemplo de los diferentes ámbitos en los que trabajan las disciplinas de tesis de que si se trata del tránsito de un ámbito cultural a otro, o de un cambio de valores o de normas de vida, la disciplina a la que le compete es la sociología. Si la propuesta fuera estudiar la dirección del movimiento, la distancia o el volumen, entonces la responsabilidad corresponde a la demografía y a la geografía. Si el interés fuera examinar los fenómenos económicos, entonces la economía sería la encargada de analizar el problema. Por lo tanto, según Herrera (2006, p. 21), «dependiendo de la definición (del problema), la migración humana sería el objeto de estudio de diferentes disciplinas».

A manera de análisis cruzado y, siguiendo la propuesta teórica de Morin (1999), podemos considerar tres perspectivas en la división de las disciplinas:

1. Perspectiva multidisciplinaria, cuando convergen varias disciplinas para abordar un problema.
2. Perspectiva interdisciplinaria, cuando el objeto de estudio no está en una sola disciplina. Sobre la interdisciplinariedad, Morin (1999) sostiene que el conocimiento está fragmentado por las disciplinas y a su vez impide operar el vínculo entre las partes y las totalidades, y es necesario generar un conocimiento capaz de aprehender los objetos en sus contextos, sus complejidades y sus conjuntos.
3. Perspectiva transdisciplinaria, se trata de un nuevo campo de conocimiento, no cubierto por las disciplinas. Los estudios culturales (que buscan el fundamento histórico social de los hechos y de los problemas culturales) expresan claramente esta integración disciplinaria.

De acuerdo con lo examinado, podemos señalar que el análisis transdisciplinario es apropiado para abordar la problemática migratoria, que integra la antropología, demografía, economía, historia, derecho, ciencia política y la sociología. Esto porque la disciplinarización en el estudio de la migración presenta limitaciones por su carácter parcelario (parcial) y de lo que se trata, más bien, para que la investigación sea fructífera, es la realización de un enfoque global. Este tipo de análisis es muy importante porque constituye un aporte fundamental para la construcción de un enfoque integrado para el estudio de la migración internacional —de manera comparativa y multidisciplinaria—. Por tanto, consideramos que se hace necesario abordar el fenómeno migratorio y sus consecuencias desde un enfoque integrado. En las siguientes líneas,

vamos a integrar las perspectivas disciplinarias señaladas antes. Asimismo, analizaremos los enfoques teóricos para el estudio de las migraciones y sus consecuencias en la sociedad de hoy.

2. Enfoque integrado para el estudio de las migraciones

El Colectivo Ioé (2005, pp. 17-54),¹ en su trabajo sobre «¿Cómo abordar el estudio de las migraciones? Propuesta teórico-metodológica», propone su análisis desde cuatro enfoques: histórico, estructural, ideológico-cultural y enfoque de las redes sociales migratorias. Estos enfoques constituyen la perspectiva transdisciplinaria o enfoque integrado.

2.1. Enfoque histórico

Examinar el fenómeno de la migración nos remite a acontecimientos históricos mundiales que ejemplifican claramente las olas migratorias de poblaciones. La historia nos muestra que el traslado de personas hacia otro destino atraviesa por tres momentos (Germaná, 2005) que señalamos a continuación.

El primero, la migración colonizadora europea (entre los siglos XVI y XVIII) que constituye la primera ola migratoria. Los colonizadores no adquirieron las costumbres de los lugares a donde llegaron sino más bien impusieron las suyas. La migración forzada de africanos a Latinoamérica en condición de esclavitud se convirtió en mano de obra barata. En términos de Elías (1997, p. 58), los pueblos hace mucho tiempo han desbordado sus fronteras y han realizado una labor colonizadora más allá de ellas.

El segundo, la migración civilizadora que se produce a partir de la segunda mitad del siglo XIX y los primeros años del siglo XX, período en el cual muchos gobiernos americanos fomentaron la llegada de población «blanca» con el objetivo de civilizar a las sociedades bárbaras. El resultado de este proceso es la denominación de América Latina. Incluso, los gobiernos impulsaron una política de estímulo de mano de obra calificada, es decir, de profesionales y trabajadores especializados.

A partir de la segunda mitad del siglo XX, se inician movilizaciones de poblaciones de los países ahora desarrollados hacia los que ofrecían seguridad o la

1 Integrado por los investigadores Miguel Ángel del Prada, Walter Actis y Carlos Pereda (España).

oportunidad de iniciar una nueva vida. Hoy esta situación se ha invertido, y son las personas de los países menos desarrollados —como los de América Latina— quienes se trasladan a las sociedades industrializadas como los Estados Unidos, Europa y Japón. De esta manera, se crea un espacio social transnacional (Beck, 1998). Este tercer momento, para Pries (1998, p. 115) se trata de:

[...] realidades de la vida cotidiana que surgen esencialmente en el contexto de los procesos migratorios internacionales, que son geográfica y espacialmente difusas o «desterritorializadas», y al mismo tiempo forman un espacio social que, lejos de ser puramente transitorio, constituye una importante estructura de referencia para las posiciones y los posicionamientos sociales, que determina la praxis de la vida cotidiana, las identidades y los proyectos biográficos (laborales) y que, simultáneamente, trasciende el contexto social de las sociedades nacionales.

Es justamente en este nuevo espacio social (Bourdieu, 1988, p. 241)² que el migrante asume diversos roles que le van a permitir insertarse en la sociedad de destino, donde adquiere una cultura e incorpora la suya, con la finalidad de pertenecer y ser reconocido en el nuevo espacio social al que llegó. Al respecto, César Germaná³ (2005, pp. 22-23) plantea el uso de dos conceptos. Por un lado, el de *comunidad transnacional* para designar la existencia de una comunidad que se extiende y se consolida más allá de las fronteras de los Estados nacionales. Por otro lado, propone el concepto de *circuito migratorio transnacional* para comprender las redes sociales y las cadenas migratorias que surgen en los «sistemas migratorios».

En esta parte del trabajo, vamos de examinar brevemente el fenómeno migratorio en Europa porque nos parece significativo debido a que ha atravesado por diferentes etapas de movilización masiva de personas que la distinguen de otros procesos en el mundo y que pone en evidencia la idea de espacio social transnacional que venimos estudiando. La historia da cuenta de dos momentos claves: por un lado, la Europa de emigración y, por otro, la Europa de inmigración.

En el primer caso, debemos advertir dos momentos: antes y después de la Segunda Guerra Mundial. El primer momento se caracteriza por el desplaza-

2 Para Pierre Bourdieu, es necesario construir el espacio social en tanto espacio objetivo, estructura de relaciones objetivas que determinan la forma que pueda tomar las interacciones y la representación que de ellas pueden tener aquellas quienes se encuentran en dicho espacio o estructuras. También plantea la idea del espacio social como una representación concreta y completa que nos proporciona el punto de vista a partir del cual los agentes dirigen sus miradas hacia el mundo social; es el punto material que permite el enfoque que enmarca la creación simbólica de lo social.

3 Sociólogo e investigador peruano, quien trabaja sobre el problema de la migración desde la construcción social del transmigrante, en el marco del debate teórico sobre el sistema mundo-moderno/colonial.

miento de flujos migratorios al interior de Europa (1850 y 1914): migrantes de Italia, Irlanda, Polonia y Bélgica llegaron a Francia, Alemania, Suiza y Reino Unido. Asimismo, tiene lugar la emigración hacia América, Australia, Sudáfrica, que durante el período 1870 y 1920 constituyeron la primera ola migratoria hacia el continente americano.

Con respecto al segundo momento, Europa se convierte en un espacio prioritariamente de inmigración extranjera debido a la necesidad de reconstruir las ciudades e impulsar el desarrollo económico después de la guerra. En este sentido, hasta el año 1974 se establecieron convenios para la importación de mano de obra desde países de origen europeos y no europeos. A partir de este momento, se fomenta la migración no solo desde los lugares de atracción, sino también desde los de expulsión (países de origen de los migrantes).

La historia de las migraciones europeas evidencia la «evolución» de las políticas que se han dado para atender a millones de personas que deciden establecerse en un lugar distinto al de origen. No obstante, no se puede asegurar que la puesta en marcha de una política de integración sea realmente efectiva; más bien podemos considerar que las formulaciones de políticas de Estado cada vez son más restrictivas. Vamos a estudiar estos cambios en los siguientes cuatro períodos, desde 1950 hasta el 2017:

a. Período 1950-1973

Es el período en que la migración laboral fue alentada por la necesidad de reconstruir las ciudades devastadas por la guerra, por cuanto los gobiernos firmaron contratos con gobiernos europeos y de otros continentes. Los primeros en acudir al llamado fueron los migrantes de Portugal, España, Italia, Grecia, Turquía, Argelia y Marruecos. Siendo los países de destino Alemania, Reino Unido y Francia. En este período, las políticas migratorias eran distintas entre los países de destino. Alemania consideraba a los trabajadores migrantes como «invitados», pero no garantizó una política de reagrupación familiar ni el acceso a la ciudadanía. El Reino Unido, impulsaba una política de «puertas abiertas»: los migrantes podían trabajar sin restricciones, adquirirían el status legal similar a los británicos y podían obtener la ciudadanía. En el caso de Francia, fue de accesibilidad al migrante. Para la obtención de la nacionalidad primó el *ius soli*, de tal manera que los que nacieron en territorio francés adquirieron inmediatamente la ciudadanía, así como aquellos que permanecían por un largo período de residencia. No obs-

tante, todas estas posibilidades cambiaron con las leyes migratorias que se dieron a partir de la década de 1970.

b. Período 1973-1989

Es el período en que las políticas cambiaron rotundamente: pasaron de ser de bienvenida/acogida a restrictivas. Decían que ya no necesitaban más inmigración, puesto que los países de Europa meridional de emigración lograron alcanzar cierta estabilidad atrayendo a su propia población y a otras. En este sentido, la inmigración se reduce por dos motivos principales: por el rechazo —por parte de los pobladores nacionales— y por la dificultad de encontrar trabajo en una coyuntura económica de crisis.

Los países de recepción de migrantes como Alemania cambian su política migratoria y pasan a denominarla «política de inmigración cero», especialmente laboral, salvo los casos de trabajos temporales. En el caso de la reagrupación familiar y del asilo, los migrantes estaban amparados por la ley. En estas circunstancias, la migración fue moderada, muy a pesar de los gobernantes que decían no necesitar mano de obra, pero en realidad el sector productivo seguía siendo atractivo, aunque no en condiciones tan favorables como en años anteriores. A pesar de la crisis, Europa occidental logra reactivar su economía y hacia el año 1985 se consolida la necesidad aún mayor de mano de obra barata, especialmente migrante.

c. Período 1989-2008

A propósito de la caída del muro de Berlín, del socialismo real y los conflictos en la exYugoslavia, se inicia el período de la mayor repercusión en cuanto al desplazamiento de personas en el mundo.

Durante la década de 1990, las leyes de inmigración se modifican y son cada vez más duras, especialmente para las solicitudes de inmigración laboral y para las de asilo. Así, se denomina como la «lucha contra la inmigración ilegal», donde las expulsiones fueron el mecanismo de mayor uso. Para ello se crearon los cuestionados centros de internamiento. Desde el año 2000, Europa se ha convertido en un continente de inmigración, especialmente de ciudadanos provenientes de Europa del Este y de América Latina. A Europa meridional llegan búlgaros, ucranianos y rumanos. Países como España, Italia y el Reino Unido concentran a la mayor proporción de migración europea, que en cifras alcanzan a seis millones de extranjeros: tres millones en España (rumanos, latinos y africanos), un millón cuatrocientos mil en Italia (latinos, rumanos y albaneses) y un millón en Reino

Unido (polacos) (Eguren, 2008). Asimismo, algunos gobiernos impulsan políticas que posibilitan la integración de inmigrantes, siendo el conocimiento del idioma uno de los requisitos para acceder a la ciudadanía. Países como Alemania y Reino Unido ofrecen un examen de ciudadanía o examen de naturalización/integración.

En este período, se observa una clara necesidad de trabajadores capacitados especialmente en ingeniería, construcción e informática. Así, la migración de personal cualificado/calificado tuvo una fuerte atracción. Alemania, Francia, Dinamarca, Holanda, Reino Unido e Irlanda impulsan políticas selectivas o, como denominó el expresidente de Francia Nicolás Sarkozy, de «inmigración escogida». Los países de la Unión Europea, reunidos en la Comisión Europea elaboraron el Libro Verde sobre la Admisión de Trabajadores.⁴

Uno de los casos más representativos en Europa es el fenómeno de la inmigración a España, que se caracteriza por el establecimiento de personas de otros países en todo el territorio, por concentrar una gran variedad de nacionalidades (culturas). Es una migración joven, donde se busca la reagrupación familiar, el incremento en el número de solicitantes de asilo, temporeros y trabajadores de alta cualificación.

Por otra parte, a partir del año 1989, la mayor proporción de solicitudes de asilo eran de las víctimas de la guerra, especialmente de la exYugoslavia, con destino prioritario al Reino Unido, Holanda, Bélgica y Francia. Muchas de estas solicitudes no han sido aceptadas, porque se ha encontrado que los solicitantes son en realidad inmigrantes económicos camuflados. En los últimos años, los migrantes colombianos son los que solicitan asilo o refugio en mayor proporción.

En general, podemos señalar que la migración a Europa atraviesa por un momento social y económico crítico. Anteriormente, las migraciones eran básicamente laborables, hoy son familiares o de ciudadanos cualificados. Las autoridades europeas cierran las fronteras señalando que no necesitan migrantes, pero, a la vez, las alientan estableciendo acuerdos estatales para trabajar (Tarjeta Azul). Con todo, los permisos de entrada son cada vez menores.

4 Publicado el 11 de enero del 2005. Conocido como el Libro Verde, sobre el planteamiento de la Unión Europea con respecto a la gestión de la inmigración económica. Es el marco legal para garantizar el volumen de entrada de nacionales procedentes de terceros países hacia los Estados miembros. Disponible en: <http://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=LEGISSUM:c11331>.

d. Período 2008-2017

Dos momentos caracterizan este período de estudio. Por un lado, la crisis financiera internacional, especialmente de los países que presentaban —hasta entonces— una situación próspera que constituía un atractivo migratorio importante. En segundo lugar, la violencia política de los países del «mundo árabe» (debido a la intervención extranjera) ha impulsado la masiva migración de ciudadanos que buscan refugio o asilo en los países vecinos, lo que ha generado la gran crisis de refugiados. Para el caso de América Latina, debemos tener en cuenta otro proceso migratorio significativo: la crisis de Venezuela. La fuga de venezolanos, producto de la crisis interna —agudizada luego del fallecimiento del presidente Hugo Chávez—, está generando un gran impacto social, político y económico en las sociedades involucradas.

2.2. Enfoque estructural

La sociedad contemporánea enfrenta una etapa de profundas transformaciones. El fenómeno de la globalización de las sociedades es el resultado de los cambios a escala mundial en el ámbito económico, social, cultural y político. Para Wallerstein (2004), estos cambios son la expresión de la globalización, que se manifiesta en el debilitamiento del papel de los Estados, de las instituciones y de los aparatos nacionales, en beneficio de organismos multinacionales, internacionales, a nivel regional, continental y mundial: Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial.

Para analizar la globalización, es necesario tener en cuenta sus efectos sobre la economía. Podemos señalar que, producto de la globalización, el capital económico circula por el mundo sin restricciones. La libre circulación del capital trae consigo una serie de transformaciones en los países. La globalización económica, a la que alude Saskia Sassen (2001, pp. 24-25), se refiere a las transformaciones en la organización territorial de la actividad económica y del poder político-económico. La autora analiza la globalización desde la perspectiva del espacio/territorio y propone la existencia de una nueva geografía del poder, constituida por tres componentes principales: i) los territorios reales, en los que la globalización se materializa en procesos e instituciones específicas; ii) el auge de un nuevo régimen jurídico, para regular las transacciones económicas fronterizas, la misma que impulsa la globalización de la economía corporativa; y iii) el creciente número de actividades económicas, los que tienen lugar en un ciberespacio que desborda toda jurisdicción

territorial existente. En suma, para Sassen los tres componentes de la nueva geografía del poder, sumados a la habilidad global del capital corporativo, revelan aspectos de la relación entre la economía global y el Estado nacional.

La circulación global de capitales y la búsqueda de mejores oportunidades de inversión en el mundo motiva la circulación de mano de obra (barata). Una de las principales preocupaciones es el desplazamiento de una masa de trabajadores provenientes de países pobres o en vías de desarrollo hacia los países industrializados. Esta situación trae consigo la vulnerabilidad de los derechos sociales. Como señala Sassen (2001, pp. 54-56), la globalización económica ha afectado a algunas de las condiciones más importantes que habían fomentado la evolución de la ciudadanía y la formación de los derechos sociales. La noción de ciudadanía económica implica el ejercicio de prácticas concretas en que las empresas y los mercados aplican un conjunto de derechos. Sin embargo, esta aplicación de derecho no se funda en los trabajadores o ciudadanos, sino en los agentes: empresas multinacionales y en mercados financieros globales. El mercado global posibilita que el dinero fluya con independencia del origen y de las fronteras nacionales.

La propuesta de Sassen (2001, p. 73) para relacionar la globalización con la migración es que la globalización económica desnacionaliza la economía nacional, mientras que la inmigración renacionaliza la política. Los países tienen como uno de sus objetivos abrir sus fronteras para el flujo del capital, información, servicios; es decir, de mayor globalización. Sin embargo, para abordar el problema migratorio, acuerdan controlar sus fronteras y su soberanía. En esta misma perspectiva, Bauman, en un estudio sobre lo que ocurre en la comunidad europea y los países de la periferia, sostiene que la globalización «globaliza a los ricos y localiza a los pobres» (en Herrera, 2006, p. 206). Se puede observar que la globalización no significa la distribución equitativa de oportunidades. Así, la distinción entre los ciudadanos miembros de la Unión Europea y los ciudadanos de los países no comunitarios constituye un ejemplo claro de asimetría. Para Bauman, «la globalización no se lleva a cabo únicamente entre pares, sino entre desiguales» (en Herrera, 2006, p. 206).

Herrera (2006, p. 204) también relaciona el fenómeno de la globalización con el fenómeno de la migración y se cuestiona si «la globalización está modificando algún cambio en los patrones de los movimientos migratorios en intensidad, en volumen, en sus características, en sus causas, en sus consecuencias y cómo se reflejan todas estas variables tanto en el aspecto individual como en el colectivo; en los lugares de origen como el de destino». No obstante, el autor

señala que, en tanto la definición de globalización no ha alcanzado su aceptación entre los estudiosos, se han suscitado diversas tesis y propuestas, pero sin llegar a un acuerdo concreto. En este sentido, consideramos que los hechos históricos recientes muestran los cambios que se han producido en términos demográficos a propósito de la globalización de la vida cotidiana.

Herrera (2006, pp. 204-205) presenta tres grandes corrientes que dividen a los estudiosos de la globalización y de la migración. La primera tesis es conocida como tesis radical, que sostiene que «el Estado-nación y sus fronteras institucionales han sido rebasadas debido a la rapidez del mercado global, lo que limita el control de sus economías, promoviendo el consumismo y la interacción de informaciones y capitales en un aumento progresivo exponencial». La segunda tesis es de los escépticos, y son la oposición de la primera tesis. Para ellos la globalización no significa una nueva era distinta a las pasadas, a pesar de las nuevas tecnologías. Los países avanzados no han cambiado en lo sustantivo, ni nacional ni internacionalmente. La tercera tesis se aleja de las anteriores y sostiene que la globalización no consiste en la interdependencia económica, sino en la intensificación de las relaciones sociales. De esta manera, el intercambio cultural es la característica más importante de la globalización. En consecuencia, para Herrera sí existen cambios en los patrones de producción y consumo de los bienes producidos por toda la humanidad, especialmente la cultura. Por tanto, sostiene que para los estudiosos de la migración «la globalización es un mosaico de relaciones económicas, políticas y sociales que involucra por igual a regiones y continentes enteros y un cambio radical en las relaciones internacionales» (Herrera, 2006, p. 205). Al respecto, consideramos que, en definitiva, los efectos del fenómeno de la globalización generan un impacto muy importante en la historia reciente de la migración, especialmente de la migración internacional, donde los cambios socioculturales son evidentes en todas las sociedades del mundo. El ciudadano del mundo traspasa sus fronteras nacionales en torno a la circulación del capital global y transporta su cultura de un lugar a otro, la recrea y adquiere una nueva.

En términos de Samir Amin (1999), la globalización es vulnerable y conduce al caos. Este estado de vulnerabilidad, que denota fragilidad, conlleva al desorden mundial en el que ahora nos encontramos. Podemos señalar que el proceso de globalización (Minoglo, 2003, p. 355) aspira al desarrollo de la sociedad, pero su mecanismo de implementación ha contribuido a generar una sociedad diferenciada, excluyente y desalentadora, donde el poder del capitalismo se encuentra en crisis. La globalización supone, también, la nece-

sidad de una interrelación armónica entre los países (internacional y social) y un proceso de integración donde convergen las culturas y las civilizaciones. Contrariamente a este supuesto, una parte importante de la población mundial está siendo excluida de los beneficios de la globalización. Y es que la globalización —que supone desarrollo, avance tecnológico y contribuiría a la obtención de ganancias para todos— está dejando sin trabajo a millones de personas en el mundo (Aguirre, 2005). Hoy, la mano de obra de estas personas está siendo reemplazada por las máquinas, resultado de la modernidad/desarrollo mundial, a lo que Rifkin (1997) refiere como el fin del trabajo.

En términos de desarrollo tecnológico, la globalización se ha expandido debido a la revolución de las tecnologías de la información (Castells, 1998), La era de la información ha creado una nueva estructura social dominante, la sociedad red; una nueva economía, la economía informacional o la economía global; y una nueva cultura, la cultura de la virtualidad real. No obstante, la era de la información ha contribuido al fortalecimiento del poder capitalista que, a través de la moneda, circula en todos los espacios sin dificultades (sin fronteras) y es, justamente, el capital financiero acumulado lo que consolida y hace sostenible el sistema o proceso de globalización. En este sentido, la globalización —que se expresa a través del uso de internet— posibilita el acceso a información desde cualquier lugar del mundo —acerca las distancias— en tiempo real. Este, podríamos señalar, es un atractivo para el potencial migrante, porque le permite conocer parajes diferentes del exterior en los que cree poder lograr sus metas. La valoración —o sobrevaloración— del lugar de destino va a depender del grado de información que haya podido obtener mediante las redes sociales que emplean frecuentemente, lo que motiva el traslado definitivo a otra ciudad, donde forman parte de «los otros», ciudadanos que llegaron para quedarse.

Por su parte, Teófilo Altamirano⁵ (2009) presenta algunas perspectivas teóricas que tratan de explicar la migración internacional: la globalización económica, la transición demográfica, la masificación de los medios de comunicación, las estrategias socioculturales y redes familiares. Para el autor, la migración transnacional es una consecuencia natural de la globalización económica.

Desde un enfoque más complejo, para abordar los efectos de la globalización en la vida social, Germaná (2005, p. 23) propone como hipótesis que «la efectiva novedad del fenómeno migratorio de las últimas décadas radica

5 Antropólogo e investigador peruano. Trabaja la problemática de las migraciones, especialmente relacionada con las remesas y la fuga de cerebros de peruanos y otros colectivos latinoamericanos.

en que este es parte de profundas transformaciones sociales que se están produciendo como consecuencia de la actual crisis del sistema-mundo moderno/colonial». Por su parte, Wallerstein (2004) señala que la sociedad moderna se encuentra en un período de transición, caracterizada por la crisis del sistema-mundo moderno. Una de las consecuencias de esta crisis es el traslado masivo de personas originarias de países pobres hacia los países ricos, agudizando el fenómeno migratorio transnacional. La migración, en términos de Wallerstein, es una expresión de las formas más explosivas del proceso de desorganización y crisis del sistema-mundo moderno, porque se trata de una erupción que ha cruzado «un umbral de importancia en la vida del sistema, y ha comprometido las fuerzas centrífugas inherentes a la crisis estructural, al período de bifurcación» (en Germaná, 2005, p. 23).

Frente a esta dinámica sociocultural, económica, geográfica y política, los gobernantes de los países de mayor inmigración toman medidas de control de los flujos migratorios para evitar su incremento. El continente europeo es uno de los que recibe mayor población migrante, especialmente desde Europa del Este, África y Sudamérica. Entre las medidas para frenar la migración, los países receptores de migrantes de la Unión Europea han aprobado el Pacto Europeo sobre Inmigración y Asilo (setiembre, 2008), que establece la convocatoria de mano de obra cualificada que responda a las normas señaladas en la llamada Tarjeta Azul. El objetivo de esta medida es atraer mano de obra cualificada bajo los términos procedimentales comunes para todos los países miembros, que otorgaría un permiso de residencia por el tiempo de permanencia con la posibilidad de circular por todo el espacio comunitario, con derecho a la seguridad social y a la reunificación familiar. La Tarjeta Azul no implica un permiso de residencia permanente, es válida solo por un tiempo determinado, aunque renovable; después de dos años, permite la circulación del titular y su familia por la Unión Europea. Al cabo de cinco años, el migrante obtiene el estatus de residente de larga duración. Sin embargo, se han presentado serias observaciones de parte de los ciudadanos comunitarios, en la medida en que todavía no están claras las normas de libre circulación en las fronteras interiores y, por ende, cómo hablar de una apertura hacia terceros países. Por otra parte, el pacto establece que se debe evitar la fuga de cerebros de los países en desarrollo; sin embargo, se fomenta la migración de profesionales cualificados, lo cual constituye una clara contradicción y un obstáculo a nivel administrativo para los que residen en los países miembros y que no cumplen con el requerimiento, considerando que existe una afamada Ley de Retorno

Voluntario, la que no garantiza que las personas que deseen volver a migrar obtengan las visas correspondientes.

2.3. Enfoque ideológico-cultural

Este enfoque tiene que ver con las opiniones, las imágenes y las simbolizaciones acerca del fenómeno migratorio. Existen diversas maneras de percibir la relación compleja entre los procesos sociales como relaciones de parentesco, género, étnicas, nacionales o de clase. Los valores, imágenes y verbalizaciones son productos sociales, las estructuras ideológicas median entre los contextos socioeconómicos e institucionales y los agentes sociales individuales.

Se ha generado un imaginario por parte de los inmigrantes (idealización del lugar de destino), así como también por parte de la población autóctona que percibe a los colectivos migratorios de manera negativa (en muchos casos, los migrantes son considerados invasores). Para Germaná (2006, p. 29), «la imagen del migrante en los países centrales se define socialmente alrededor de jerarquías de naturaleza étnica/racial». Así, la condición de inferioridad —que se desprende de la idea de racismo— genera en las comunidades autóctonas un fuerte rechazo a los «hispanos» en los Estados Unidos y a los «extracomunitarios» en Europa. El color de la piel de los migrantes constituye un factor determinante en la manera de ser percibidos o tratados por los otros. Los migrantes no blancos enfrentan mayores dificultades durante el proceso de inserción, mientras que los migrantes blancos son considerados como pobres. El inmigrante es percibido como una competencia para la población originaria. En términos laborales, el llamado trabajo negro (indocumentados/ilegal) es una alternativa para los inmigrantes, especialmente latinoamericanos y africanos, quienes durante la primera etapa de la migración (inserción) no cuentan con los documentos y permisos para permanecer en el país (al vencimiento de las visas de turistas) y terminan en situación de irregulares. Para los autóctonos, los inmigrantes son invasores y son los responsables de todos los males de su sociedad (Valencia, 2005).

Los jóvenes migrantes, quienes fueron trasladados por sus padres ya establecidos en la ciudad de destino (segunda/tercera generación de migrantes), son quienes enfrentan la situación de exclusión y, por lo general, son los que no logran integrarse en el nuevo espacio social al que llegaron. En un trabajo anterior sobre la percepción de los jóvenes latinoamericanos en Italia (Valencia, 2005, pp. 111-112), se encontró que en el autobús las personas mayores hacen comentarios negativos sobre los jóvenes migrantes y los llaman extracomu-

nitarios de manera despectiva para diferenciarlos del resto de los migrantes o turistas.⁶ Cuando los jóvenes latinoamericanos entrevistados escuchan este tipo de comentarios se sienten mal porque los consideran invasores. Por eso, rechazan el uso del término extracomunitario, en la medida en que los hace sentir diferentes y ellos no lo son; son personas con aspiraciones, ideales, sueños, que quieren alcanzar un nivel de vida adecuado. Ser extracomunitario, para ellos, es como aceptar que son diferentes, aceptar que son invasores de la sociedad italiana. Sin embargo, se debe tener en cuenta que la experiencia migratoria deja para cada persona un conjunto de enseñanzas (positivas o negativas). Es el caso del proyecto Soy Migrante, que constituye una campaña virtual por la celebración de Día Internacional del Migrante (18 de diciembre). Dicho espacio es para compartir historias de migrantes y luchar contra la xenofobia antimigrante. A continuación presentamos el testimonio de María del Carmen,⁷ profesora e investigadora ecuatoriana residente en Brasil y que expresa el sentimiento de una joven migrante: la migración enseña.⁸

Soy migrante desde que tengo dieciséis años. Salí de mi país de origen (Ecuador), tras la elección de mi padre de buscar una vida mejor en Italia. Desde entonces, he vivido en tres países diferentes que han forjado mi carácter y me han permitido comprender la vida y sus desafíos de una manera alternativa. A lo largo de los últimos quince años, he estado expuesta a múltiples experiencias migratorias como mujer, estudiante y trabajadora extranjera. En cada país, de una cierta forma, he nacido de nuevo o he empezado desde cero y me he deparado con experiencias muchas veces difíciles y otras cargadas de alegrías. Tengo muchos amigos distribuidos por todo el mundo, pienso, hablo y soy capaz de expresarme en múltiples lenguas, conozco diferentes historias y sabores, al tiempo que extraño a diferentes personas y cosas, a veces contemporáneamente. Todos estos hechos me han permitido entender la riqueza de la migración y la insensatez de aferrarnos a conceptos e ideas como Estados, fronteras y documentos, en nombre de los cuales se discrimina y se permiten atrocidades en contra de millones de personas. Actualmente resido en Río de Janeiro e investigo y reflexiono sobre la movilidad humana. No sé si este será mi destino definitivo, pero sé que a donde quiera que vaya agradeceré a la vida por haber sido migrante.

6 Rosario (17 años): «Cada vez que escucho que dicen eso, me da rabia porque nosotros no somos diferentes». Mora (16 años): «[...] siempre dicen: ‘Los extracomunitarios hacen lo que quieren con nuestra ciudad, deberían ensuciar su país’».

7 En el año 2001, durante el período de investigación en la Universidad de Génova (Italia), conocimos a María del Carmen.

8 Campaña Soy Migrante (2015), apoyada por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), donde se presentan las historias migratorias personales con la intención de cuestionar los estereotipos contra los inmigrantes y la incitación al odio en la política y en la sociedad. La historia citada se encuentra disponible en: <https://iamamigrant.org/es/stories/brazil/mar%C3%ADa-del-carmen>.

2.4. Enfoque de las redes sociales migratorias

Este enfoque se refiere a la mediación social entre conductas individuales y los contextos globales (redes familiares, de amistad o comunitaria). Para el Colectivo Ioé, «el concepto de red migratoria designa un proceso social que conecta a gente establecida en diferentes espacios, ofreciéndoles posibilidades de desarrollar estrategias fuera del lugar de nacimiento» (Checa, 2002, p. 45). En términos migratorios, la red puede ser considerada como un seguro para los potenciales migrantes y para los que ya se establecieron. El apoyo que ofrecen instituciones, familiares, incluso redes de migrantes organizados que posibilitan el traslado de personas, es fundamental para consolidar el proceso inicial migratorio; esto es, desde que surge la idea de migrar, la etapa del traslado y la llegada a otro espacio e incluso hasta la estabilización del migrante en un trabajo específico. Hasta entonces, la función de la red es de vital importancia. No obstante, se conocen casos de organizaciones que abandonan a la suerte a quienes «ayudaron» a migrar. Para Checa (2002, p. 46), «las redes migratorias han de considerarse un elemento más del sistema mundial, como tales, no solo son influidas por otros elementos; tienen también una incidencia sobre estos».

El enfoque de las redes sociales migratorias se fundamenta en la teoría de las redes sociales, en la medida que posibilita la perdurabilidad de las migraciones. La propuesta de Douglas Massey (1995) se basa en considerar que la duración del asentamiento no se determina exclusivamente en función del proyecto inicial y los objetivos en él trazados, sino que los inmigrantes desarrollan ciertos tipos de redes sociales que influyen en las decisiones que se toman en torno a la migración. Así, el establecimiento en otro espacio social trae consigo nuevas relaciones: familiares, sociales e institucionales, que posibilitan la adaptación en el lugar de destino (especialmente al inicio del proceso migratorio). Asimismo, estas redes posibilitan también que, una vez establecidos, se puedan unir otros familiares o amigos, generando un círculo que —en términos de Massey— permite que perduren en el tiempo.

El concepto de partida para esta reflexión da cuenta de que las redes sociales son un conjunto de lazos interpersonales que conectan a los emigrantes con las personas que se quedan en los lugares de origen y destino mediante las relaciones de parentesco, amistad o paisanaje. Nos apoyamos en esta teoría porque nos permite situar y reflexionar sobre los tipos de redes que mantienen

los familiares con los migrantes que residen en el extranjero; es decir, la relación entre el acá y el allá de la migración.

Para integrar los enfoques examinados, vamos a tomar como referencia las propuestas del Colectivo Ioé, que vincula entre los lugares de origen y de destino de migrantes combinando tres enfoques (estructural, ideológico-cultural y redes sociales) con tres tipos de vínculos (tangibles, regulatorios y relacionables), según se observa en la tabla 3.

Tabla 3

VÍNCULOS DE UN SISTEMA MIGRATORIO

TIPO/ÁMBITO	ESTRUCTURAL	IDEOLÓGICO-CULTURAL	REDES SOCIALES
Tangibles	Comercio-finanzas. Ayuda técnica y económica. Tratados interestatales.	Contenidos TV, prensa, libros, cartas, etc. Viajes.	Remesas. Información.
Regulatorios	Políticas de emigración/ inmigración. Regulación de mercados laborales.	Normas oficiales (ciudadanía, etc.). Aceptación de los inmigrantes.	Obligaciones entre familiares. Solidaridad comunitaria.
Relacionables	Inserción en sistema mundial: dependencia, complementariedad.	Culturas dominantes/dominadas. Grado de complementariedad.	Posición social.

Fuente. Elaborado por el Colectivo Ioé (Checa, 2005, p. 46).

3. Dimensiones y repercusiones sociales de la migración

En el marco del análisis de las ciencias sociales y el estudio de las migraciones (disciplinas, enfoque integrado), vamos a continuar examinando las dimensiones de las ciencias sociales y los efectos de la migración en la sociedad contemporánea, las mismas que podrían ser estudiadas a manera de conclusión sobre las reflexiones desde las ciencias sociales hacia el fenómeno migratorio hoy. Las dimensiones sociales más relevantes en el estudio de la migración tienen que ver con la demografía, la economía, la condición socio-sanitaria e identitaria.

Siguiendo la propuesta de análisis de Cristina Blanco (2000), vamos a examinar las relaciones que se establecen entre estas dimensiones y los migrantes, teniendo en cuenta tanto a las sociedades emisoras como a las —inadecuadamente llamadas— receptoras. Consideramos incorrecto la utilización del término «sociedad receptora» para referirse a los lugares de destino

migratorio, como lo señalan varios autores, porque el uso del término no es pertinente, en la medida que no refleja la realidad migratoria mundial. La idea de receptor indica que se recibe sin poner ningún obstáculo, ninguna condición importante para los inmigrantes. Por el contrario, la historia de la migración da cuenta de que la actitud de las autoridades —e incluso de los ciudadanos de los países de mayor preferencia migratoria— a veces es hostil y, en general, no aprecia recibir a los extranjeros, pues llegan a considerarlos como invasores. Por eso, consideramos pertinente emplear el término «sociedad de destino» para referirnos al espacio geográfico al que llegan los inmigrantes.

En la tabla 4 presentamos las dimensiones más relevantes del proceso migratorio y sus repercusiones sociales, así como sus relaciones con los sujetos considerando tres perspectivas: la sociedad emisora (origen), la sociedad receptora (destino) y las implicancias individuales en los migrantes en la ciudad de destino que trabajó Blanco (2000) en el documento «Las migraciones contemporáneas» y que nos ayuda a comprender mejor el hecho migratorio.

En términos de la dimensión demográfica se ha examinado cómo, en los países de origen, la presión poblacional y el abandono de las zonas rurales son situaciones que animan a emigrar; mientras que, en las ciudades de destino, los migrantes, especialmente los jóvenes en edad reproductiva, postergan el crecimiento familiar debido a la demanda laboral que tienen (por lo general, cuidado de niños y ancianos) y la priorizan.

La dimensión económica es clave para estudiar el fenómeno migratorio puesto que, de un lado, urge la salida del país de origen por dificultades laborales que no solo tiene que ver con el acceso a un puesto de trabajo, sino también con las remuneraciones y las condiciones de contratación. Por otro lado, los atractivos migratorios internacionales los animan a apostar por lo desconocido y a arriesgarse para mejorar sus condiciones de vida y de trabajo, a fin de tener ingresos suficientes para solventar los gastos familiares y, de ser posible, reunir capital para una potencial inversión (adquisición de inmuebles, impulsar un negocio o creación de una empresa).

La dimensión sociosanitaria también es un aspecto recurrente en los estudios migratorios en la medida en que las familias enfrentan problemas emocionales como estrés, violencia, extorsiones e inseguridad que motivan el abandono de su vida en el lugar de origen. En las sociedades de destino, las dificultades de los migrantes (por lo general tienen que ver con las condiciones legales irregulares) son aprovechadas por los contratistas/mafias para desarrollar actividades de poca cualificación/calificación, de poco reconoci-

Tabla 4

MIGRACIÓN: DIMENSIONES Y SUJETOS

DIMENSIONES	SUJETOS		
	SOCIEDAD EMISORA	SOCIEDAD RECEPTORA	MIGRANTES
Demográfica	Alivio de presión demográfica. Envejecimiento. Despoblación rural (impacto ecológico).	Repoblación. Rejuvenecimiento. Concentraciones urbanas de marginalidad.	Cambio, pautas de comportamiento demográfico (matrimonio, fecundidad).
Económica	Inyección de recursos económicos: remesas. Descapitalización humana: emigración de personas cualificadas. Salida económica a población no cualificada sin posibilidades de empleo. Potencial innovador (retornos, codesarrollo).	Mano de obra en condiciones «especiales» (flexible, vulnerable). Recursos humanos necesarios para el crecimiento económico doméstico (de diferente cualificación). Incremento de competencia por recursos escasos (servicios sociales). Aporte neto a las arcas de la seguridad social.	Mejora de condiciones de vida y de trabajo. Mejora de las condiciones económicas de las familias en origen. Posibilidad de retorno con capital y experiencia. Inestabilidad laboral, precariedad. Vulnerabilidad, desprotección.
Sociosanitaria	Se limita el proceso de cambio social intrínseco (ruptura de generaciones). Repercusiones psicológicas y afectivas sobre los niños sin padres. Estrés en la madres y abuelas. Gestación y proliferación de mafias: tráfico y trata de personas.	Aparición de inmigración irregular (y los aspectos sociales relacionados). Estrés, miedo, sentimiento de amenaza. Problemas específicos y locales de convivencia. Aparición de guetos, enclaves segregados. Racismo y xenofobia.	Esfuerzo para la adaptación. Síndrome de Ulises. Discriminación. Mejora de las condiciones de vida en casos de proceder de sociedades cerradas e intolerantes.
Identitaria	Riesgos opuestos: inmovilismo y vulnerabilidad ante la colonización cultural exterior (falta de estratos de edad medios).	Enriquecimiento cultural, mestizaje, cambio. Sentimiento de pérdida de identidad colectiva.	Desarraigo. Alienación (pérdida de control del entorno).

Fuente. Tomado de Blanco (2000).

miento y con baja remuneración. A pesar de estas circunstancias, los inmigrantes aceptan las «nuevas» condiciones laborales por ser «mejores» de las que tenían antes de emigrar o por la necesidad de emplearse rápidamente.

Por último, en cuanto a la dimensión identitaria, se exploran los problemas que plantean la relación binacional. Esta puede ser beneficiosa o no para el

migrante, pero define su desarraigo y hasta la pérdida de su identidad de origen con el ánimo de pertenecer al lugar de destino migratorio. Digamos que se construye una identidad con dos culturas, no solo para el «migrante que se fue de casa», sino también para la «familia del migrante que se quedó en casa».

Frente al tratamiento disciplinario de la migración, perspectiva epistemológica en la que han trabajado mayoritariamente los investigadores sociales, la epistemología de la complejidad implica un abordaje más fructífero para comprender esta amplia problemática migratoria y sus efectos. Nuestra investigación, como los examinamos a continuación, se ubica en el ámbito teórico de la epistemología de la complejidad.

4. Teoría de la complejidad

Con la modernidad europea surge una nueva estructura del saber, lo que Prigogini y Stengers (2004) denominan la «ciencia clásica». Este paradigma ha sido cuestionado, sobre todo en la segunda mitad del siglo XX, y está emergiendo uno nuevo: la complejidad. Etimológicamente, el término complejidad proviene del latín *complexo* y da cuenta de un conjunto de situaciones diversas, cuyos componentes están juntos y separados a la vez, y que integran un sistema con un gran número de variables que interactúan entre sí y se interdefinen.⁹

Según Rolando García (2006), la complejidad está determinada por la interdefinibilidad y por la dependencia mutua de las funciones que las partes cumplen en el todo. Esta interdefinibilidad caracteriza el funcionamiento de procesos y sistemas en que confluyen múltiples factores que no pueden ser considerados solo como dependientes o como independientes, sin que se deje de entender cómo unos definen a los otros o influyen en la reestructuración de los otros (González Casanova, 2005, p. 77). La complejidad es considerada normalmente como algo oscuro, que no permite comprender un fenómeno, por expresar la incertidumbre, la angustia y el desorden; donde las interrelaciones son infinitas y «enredadas». Por su parte, la ciencia clásica tuvo por objeto dar claridad y establecer un orden. Sin embargo, la epistemología de la complejidad busca la inteligibilidad de lo complejo.

Para nuestro estudio, nos acercamos al análisis del fenómeno migratorio siguiendo las propuestas de Ilya Prigogini e Isabelle Stengers (2004), de

⁹ El concepto de interdefinición fue propuesto por Rolando García en el año 1996 (2006, p. 87) y es retomado por González Casanova (2005, pp. 77, 473).

Edgar Morin (2007) y de Pablo González Casanova (2005) sobre la nueva ciencia, que surge sobre la base de la epistemología de la complejidad.

Prigogine y Stengers (2004, p. 303), explican la teoría de la complejidad, mediante tres ideas fundamentales: la trayectoria —para dar cuenta de la irreversibilidad—, la teoría de los colectivos y el tiempo.

1. Para los autores, la verdadera dinámica del mundo se encuentra en el concepto de la trayectoria: «Una trayectoria presenta el máximo conocimiento que podemos tener acerca de un sistema. Es el resultado de un proceso del paso al límite, el resultado de la precisión creciente de nuestro conocimiento» (Prigogine y Stengers, 2004, pp. 235-236). La trayectoria supone un proceso de irreversibilidad, que establece que los hechos no pueden revertirse.¹⁰
2. La teoría de los colectivos, propuesta por Gibbs y Einstein, da cuenta de los sistemas dinámicos en el espacio de fases. Esta teoría permite combinar el punto de vista estadístico con las leyes de la dinámica. Asimismo, facilita una representación más precisa del estado de equilibrio termodinámico (Prigogine y Stengers, 2004, p. 237).
3. La idea del tiempo está examinada desde la perspectiva de la multiplicidad de los tiempos. La física reconoce el tiempo irreversible de las evoluciones hacia el equilibrio, el tiempo rítmico de las estructuras, el tiempo bifurcante de las evoluciones por inestabilidad y ampliación de fluctuaciones, e incluso el tiempo microscópico. En este sentido, para Prigogine y Stengers (2004, p. 304) «cada ser complejo está constituido por una pluralidad de tiempos, conectados los unos con los otros según articulaciones sutiles y múltiples».

4.1. Complejidad del fenómeno migratorio

Existe un debate importante en torno al concepto/definición de la migración como un «todo». Sin embargo, después de la revisión bibliográfica sobre el enfoque teórico desde las ciencias sociales y analizadas en otros documentos con diferentes teorías, en torno a las causas y los efectos de la problemática migratoria, hemos encontrado que no existe una definición consensuada sobre este fenómeno y más bien existen diversas acepciones que intentan explicar

¹⁰ Michelle Besso preguntó a Einstein insistentemente «¿Qué es la irreversibilidad?». Einstein le responde a su amigo: «La irreversibilidad no es más que una ilusión suscitada por condiciones iniciales improbables».

por qué suceden las movilizaciones humanas de un lugar a otro, por qué presentan características diversas y cuáles son sus efectos, tanto para los lugares de origen de los migrantes como para los lugares «elegidos» como destino migratorio. En consecuencia, consideramos que las realidades sociales migrantes no se pueden generalizar, deben tratarse de manera multidisciplinar. Por esta razón, creemos que es pertinente examinar el fenómeno migratorio mundial desde la perspectiva de la complejidad.

En suma, a la luz de los tres aspectos sobre los cuales se fundamenta la idea de la complejidad —la trayectoria, la teoría de los colectivos y el tiempo—, podemos entender que los hechos o fenómenos sociales como la migración pasan por trayectorias de vida y toma de decisiones que, en la mayoría de los casos, son irreversibles. El fenómeno migratorio implica un desplazamiento masivo de personas de un lugar a otro, distinto al de origen, donde los cambios de vida de los migrantes y su familiares son irreversibles.¹¹ Asimismo, la perspectiva de los colectivos nos ofrece una mirada plural que, en términos de población, se hace necesario para analizar la migración como un sistema dinámico, complejo y no simple. En este sentido, el estudio del espacio y de las fases/etapas de las olas migratorias en todas las sociedades del mundo permite combinar las cuestiones estadísticas con las leyes de la dinámica para llegar a conocer los procesos que de alguna manera han encontrado un punto de equilibrio como es el caso de muchos migrantes. Indudablemente, el tiempo constituye un factor determinante en los procesos sociales. Los tiempos irreversibles, rítmicos, bifurcantes y microscópicos nos demuestran que los migrantes atraviesan por un proceso individual, pero que, al formar parte de un colectivo migratorio, el tiempo o las fases de las olas de desplazamiento masivo y los efectos de este proceso —como el envío de remesas, por ejemplo— caracterizan la historia de las sociedades de las que salieron y a las que llegaron los migrantes.

5. A manera de conclusiones

Del análisis teórico de las páginas anteriores, podemos señalar que —para el caso particular del estudio del fenómeno migratorio— las perspectivas teóri-

11 Este proceso pasa a ser irreversible, como la física nos demuestra en el siguiente típico ejemplo, según Gibbs: «Mezclamos una gota de tinta con agua pura. El agua rápidamente se vuelve gris [...]» (Prigogine y Stengers, 2004, p. 238).

cas desde las ciencias sociales intentan explicar el hecho social de migrar, pero que aún está en debate la idea de que exista o no una teoría de la migración.

En la primera parte del trabajo, hemos examinado el enfoque de las diferentes disciplinas de las ciencias sociales y hemos valorado su aporte a través de la relación entre las disciplinas: antropología, historia, economía, geografía, demografía, derecho, ciencia política, ecología y la sociología. Todas estas disciplinas han examinado el fenómeno desde la rigurosidad temática y han logrado poner en evidencia que el fenómeno migratorio es diverso por el impacto (positivo o negativo) en los migrantes del mundo —en los lugares de destino y en los lugares de origen.

En la segunda parte de nuestro estudio hemos abordado el enfoque integrado para el estudio de las migraciones. Se ha trabajado cuatro aspectos que nos parecen significativos en el abordaje del tema —tan diverso y sensible a la vez—. Por eso, hemos analizado el enfoque histórico (1950-2017), estructural, ideológico-cultural y el de las redes sociales migratorias.

En la tercera parte, hemos examinado la relación de las cuatro dimensiones sociales: demografía, la economía, la condición sociosanitaria e identitaria, en relación con tres sujetos: sociedad emisora, sociedad receptora y el rol de los migrantes. Así, hemos identificado los aspectos de mayor influencia social o repercusiones de la migración en el allá y acá. Esta constituye una línea de investigación relevante para posteriores trabajos.

En la última parte del trabajo, examinamos la propuesta de la teoría de la complejidad en la medida que nos ayuda a entender el problema de la migración: por lo diverso y desordenado del desplazamiento de poblaciones, por el recorrido transitado, por el proceso de inserción en el lugar de destino migratorio, por el tiempo, por la etapa de establecimiento familiar o personal, y por los efectos socioculturales, económicos y políticos en los países de origen de los migrantes y en las ciudades de destino. Todos estos aspectos, relacionados con las diversas formas de convivencia, con las condiciones de trabajo y de vida, con las condiciones legales, con las relaciones familiares (origen/destino), dan cuenta de que todo lo que implica el hecho migratorio es producto de un cambio social integral que tiene efectos en el individuo y en su entorno más cercano.

En conclusión, consideramos que, si estudiamos el fenómeno desde una sola perspectiva, el proceso migratorio se vería de forma parcial y, en consecuencia, falso. Creemos que la migración de personas por el mundo es un fenómeno complejo, por lo que proponemos el desarrollo de una ciencia social

de la migración que integre las diversas disciplinas sociales y que abarque todos los ámbitos del mismo.

Bibliografía

- Aguirre, M. (2005). Globalización, migraciones y exclusión. M. Aguirre (Ed.). *Migraciones: claves de intercambio entre Argentina y España*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Altamirano, T. (2009). *Migración, remesas y desarrollo en tiempos de crisis*. Lima: CISEPA, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Amin, S. (1999). *El capitalismo en la era de la globalización*. Barcelona: Paidós.
- Arango, J. (2003). Los perfiles de la inmigración en España. *Revista a Distancia*, 21(3), pp. 16-20.
- Beck, U. (2004). *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona: Paidós.
- Blanco, C. (2000). *Las migraciones contemporáneas*. Madrid: Alianza Editorial.
- Bourdieu, P. (1988). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- Bretell, C. y Hollifield, J. (2000). *Migration Theory. Talking across Disciplines*. Nueva York: Routledge.
- Castells, M. (1998). *La era de la información. Economía, cultura y sociedad red*. Madrid: Alianza Editorial.
- Checa, F. (Ed.) (2002). *La migración al debate. De las teorías a las prácticas sociales*. Barcelona: Icaria.
- Eguren, J. (2008). Comunidades migrantes y estrategias de integración. *Cuadernos de trabajo del Máster Universitario en Migraciones Internacionales*, Módulo OS3 (pp. 1-19). Madrid: Universidad Pontificia Comillas.
- Elías, N. (1998). Ensayo teórico sobre las relaciones entre establecidos y marginados. *La civilización de los padres y otros ensayos* (pp. 79-137). Bogotá: Norma.
- Fernández, M. (2009). Migraciones y desarrollo. *Migración internacional*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.

- García, R. (2006). *Sistemas complejos. Concepto, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- Germaná, C. (2005). La construcción social del transmigrante en el actual período de globalización del sistema mundo-moderno/colonial. *Unodiverso. Ciencia, tecnología & sociedad*, 2(3), pp. 21-34.
- Germaná, C. (2004). Una aproximación a la migración internacional calificada en el Perú. *Studi Emigrazione*, 154, pp. 359-376.
- González Casanova, P. (2005). *Las nuevas ciencias y las humanidades. De la academia a la política*. Madrid: Anthropos.
- Hardt, M. y Negri, A. (2002). *Imperio*. Buenos Aires: Paidós.
- Herrera, R. (2006). *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. México D. F.: Siglo XXI Editores.
- Malgesini, G. y Giménez, C. (2000). *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*. Madrid: Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid.
- Mármora, E. (2002). *Las políticas de migraciones internacionales*. Buenos Aires: Paidós.
- Martin, P. L. (2004). Migration. En B. Lomborg (Ed.). *Global Crises, Global Solutions*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Massey, D. (1993). Theories international migration: a review and appraisal. *Population and Development Review*, 19(3), pp. 431-466.
- Mignolo, W. (2003). *Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid: Akal.
- Morin, E. (2007). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación de futuro*. París: UNESCO.
- Piore, M. (1983a). Los trabajadores extranjeros. *Paro e inflación*. Madrid: Alianza Editorial.
- Piore, M. (1983b). Notas para una teoría de la estratificación del mercado de trabajo. En L. Toharia (Comp.). *El mercado de trabajo: teorías y aplicaciones*. Madrid: Alianza Universidad.
- Pries, L. (1998). Las migraciones laborales internacionales y el surgimiento de espacios sociales transnacionales. Un bosquejo teórico-empírico a partir de las migraciones laborales México-Estados Unidos. *Sociología del Trabajo*, 33, pp. 103-130.
- Prigogine, I. y Stengers, I. (2004). *La nueva alianza. Metamorfosis de la ciencia*. Madrid: Alianza Editorial.

- Ravenstein, E. G. (1889). The laws of migration. *Journal of the Royal Statistical Society*, 48(2), pp. 167-235.
- Rifkin, J. (1997). *El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era*. Barcelona: Paidós.
- Sassen, S. (2001). *¿Perdiendo el control? La soberanía en la era de la globalización*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Valencia, I. (2005). La presencia de los migrantes latinoamericanos en Génova, Italia. *La migración internacional. El caso peruano* (pp. 83-122). Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Valencia, I. (2012). Familias de migrantes en Lima. *El viaje de los que se quedan. La otra cara de la migración* (pp. 83-98). Lima: ASPeM, Fondazione Cariplo.
- Wallerstein, I. (2006). *Análisis del sistema mundo*. México D. F.: Siglo XXI Editores.
- Wallerstein, I. (2005). *Las incertidumbres del saber*. Barcelona: Gedisa.
- Wallerstein, I. (2004). *Capitalismo histórico y movimientos antisistémicos. Un análisis de los sistemas-mundo*. Madrid: Akal.
- Wallerstein, I. (1979). *El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XIV*. México D. F. Siglo XXI Editores.
- Wallerstein, I. (Coord.) (1996). *Abrir las ciencias sociales. Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Weber, M. (1964). *Economía y sociedad* (t. II). México D. F.: Fondo de Cultura Económica.